

La Guardia Civil, que liberó al 'conseller', investiga la filiación de los grupos de alborotadores

La Generalitat acusa a los independentistas de provocar el asedio a Molins en Montblanc

ANGELS PIÑOL, Barcelona
El delegado de Gobernación de la Generalitat en Tarragona, Josep Maldonado, acusó ayer a miembros adscritos al Moviment de Defensa de la Terra (MDT) y de Catalunya Lliure, rama política de la organización terrorista Terra Lliure, de provocar los serios incidentes ocurridos en Montblanc du-

rante las 10 horas que el *conseller* de Política Territorial de la Generalitat, Joaquim Molins, estuvo retenido por manifestantes que se oponían a la instalación de un vertedero. La Guardia Civil, una de cuyas unidades antidisturbios liberó al *conseller*, elabora un informe para conocer la filiación de los alborotadores.

El delegado de Gobernación en Tarragona atribuyó la virulencia desatada en la madrugada del martes en Montblanc a jóvenes independentistas pertenecientes al MDT y a Catalunya Lliure, brazo político de la organización terrorista Terra Lliure. Alcaldes de la comarca admitieron ayer ante el gobernador civil de Tarragona, Ramón Sánchez, que entre las personas más exaltadas se encontraban miembros del MDT.

Josep Aixalà, portavoz de Catalunya Lliure —uno de las antiguas facciones del MDT—, consideró absolutamente normal que militantes de su organización asistieran a la manifestación. "Nosotros", dijo, "nos oponemos a la instalación de este tipo de instalaciones industriales que degradan y desequilibran el territorio", informa Efe. El MDT difundió anoche un comunicado en que condenaba la "brutal represión policial" para reducir a los manifestantes que se oponían a que el *conseller* Molins abandonara la sede del Consejo Comarcal de la Conca de Barberá, a donde había acudido para entrevistarse con los alcaldes de la zona.

Una compañía antidisturbios, compuesta por 72 hombres desplazados desde Zaragoza, utilizó la fuerza de madrugada para disolver a los dos centenares de manifestantes que continuaban sitiando al *conseller*. Dos personas resultaron heridas en la carga policial: José María

Monago Nieto, de 34 años, con antecedentes por conducir en estado de embriaguez, que sufrió contusiones en la cabeza, y Matías M. G., de 23 años, con lesiones en un brazo. Los dos recibieron asistencia médica.

La Guardia Civil de Tarragona ha solicitado a sus servicios de información que efectúen un estudio para conocer la filiación de los "alborotadores natos" que provocaron los incidentes. Fuentes del citado cuerpo no se atrevieron ayer a atribuir a miembros del MDT la autoría de los graves incidentes y los cuantiosos desperfectos ocasionados. Sin embargo, admitieron que barajan la hipótesis de que un grupo reducido, no superior a las cuarenta personas, hubiera sido utilizado para promover la extrema violencia que se generó durante la noche.

Los primeros indicios de la situación anómala que se desató se refieren a que algunos de esos manifestantes no eran de Montblanc —procedían de poblaciones próximas, como Vimbodí o Valls— y que poco después de las 18 horas estaban en un estado de embriaguez absoluto. La espiral de violencia que fueron imprimiendo a los acontecimientos al utilizar palos, colocar barricadas e incendiarlas y *petardos* de una considerable potencia alcanzó su punto culminante cuando volcaron el automóvil oficial de Molins, con el chófer y el guardaespaldas en su interior. Minutos después, los

dirigentes de ese grupo desaparecieron. Fuentes próximas a la investigación aseguraron que en el supuesto de no haber podido frenar a los jóvenes que intentaron acceder a la sede del Consejo Comarcal "se hubiera producido una masacre". Alcaldes de la Conca de Barberá han solicitado protección a la Guardia Civil debido a las amenazas de muerte que han recibido.

Benelácito a la carga

El gobernador civil de Tarragona, Ramón Sánchez, ordenó el desplazamiento de la compañía antidisturbios de Zaragoza, al obtener el benelácito del *conseller* de Gobernación, Josep Gomis, natural de Montblanc y alcalde de esta localidad durante años, y al solicitarlo el propio Molins. El *conseller* asumió la responsabilidad de las consecuencias de la intervención policial ante el gobernador, según fuentes de la Generalitat.

Dirigentes de Gobernación intentaron a lo largo de la tarde que fueran los Mossos d'Esquadra quienes actuaran contra los manifestantes, aunque esa posibilidad fue desechada ante su falta de medios para reducirlos. Fuentes del mismo departamento atribuyeron la masiva movilización en Montblanc a un mal de origen por la deficiente difusión del contenido del plan de residuos. Gomis evitó ayer hacer declaraciones, aunque expresó a través de sus portavoces

que "lamentaba muchísimo" lo ocurrido en su municipio. Molins, en unas declaraciones a Catalunya Ràdio, afirmó que "es extremadamente peligroso que ya no sean los votantes los que decidan lo que hacen los alcaldes sino la presión de la calle".

El gobernador, que remitirá información sobre los hechos al juzgado para que se dirima si se exigen responsabilidades a los manifestantes, utilizó varios argumentos para justificar el porqué del retraso con que se liberó al *conseller*. La primera de las razones fue que no reunía los suficientes efectivos entre guardias civiles y policías autonómicos —sólo unos 60— para hacer frente a los exaltados manifestantes. El segundo motivo lo basó en que una eventual operación la Guardia Civil destacada en la población hubiera podido convertir a Montblanc en una segunda Reinosa: "Además, la virulencia era tal que quise que actuara gente especialmente preparada para este tipo de incidentes". Y la última razón la apoyó en que la estrategia seguida fue la del agotamiento: que los concentrados, especialmente las mujeres, niños y ancianos abandonarían la protesta.

Sánchez, que no ocultó su preocupación ante el vacío de poder generado en la Conca de Barberá, se entrevistó ayer con los alcaldes, a quienes había convocado la semana pasada para que sus respectivas poblaciones cesaran en sus cortes de carreteras. Los alcaldes se mostraron ayer divididos sobre si debían reconsiderar su estrategia. Dos de ellos, el de Montblanc y el de la Espluga de Francolí, dimitieron, junto a todos los concejales, en protesta por el plan de residuos.